















Con un ritual andino y cargado de energías positivas, en Riobamba se realizó el evento de lanzamiento del PROYECTO MUJERES RURALES en su segunda fase

El proyecto MUJERES RURALES II se implementa en las provincias de Cotopaxi, Chimborazo y Bolívar. Tendrá una duración de tres años, desde el 1 de agosto de 2024 al 31 de julio de 2027.

Cargado de energías positivas con un ritual andino, en la ciudad de Riobamba se dio arrangue a la segunda fase del Proyecto MUJERES RURALES (She Grows The Future). El proyecto es implementado por CARE en asocio con la Organización de Mujeres Indígenas y Campesinas Sembrando Esperanza OMICSE, y el Grupo ALLPA - Guardianes de Semillas. El evento de presentación del proyecto estuvo acompañado por autoridades y delegaciones de los GADs provinciales de Cotopaxi, Bolívar y Chimborazo, de la Academia, de ONGs y Cooperación.

El Proyecto MUJERES RURALES II ha iniciado su segunda fase desde agosto de 2024 y se implementará hasta julio de 2027, cuya contextualización fue realizada por la Directora país de CARE Ecuador, María Moreno de Los Ríos; y sus ejes de trabajo presentados por el coordinador del proyecto, Carlos Cando A., quien manifestó "...el proyecto se plantea desafíos transformadores para resolver aspectos estructurales e integrales de las problemáticas que enfrentan las mujeres rurales..."

En su primera fase se alcanzaron grandes resultados e impactos, que serán continuados y ampliados, como el logro que las mujeres rurales hayan reforzado su capacidad para promover procesos de tejido social a nivel comunitario y organizativo con otras mujeres; así como implementar acciones comunitarias para la protección del agua, la producción agrícola, la seguridad alimentaria y la protección de los recursos naturales. Ha sido un gran logro en esta fase la mayor comprensión sobre los efectos diferenciados del cambio climático y la necesidad de actuar de manera colectiva y sostenida en iniciativas de restauración de ecosistemas y medios de vida. Son resultados destacables el diseño y la implementación de Escuelas de Agroecología, la Red de mujeres y jóvenes protectora del agua y los páramos, las Agendas de mujeres frente al cambio climático, las prácticas de restauración de ecosistemas de páramos, la contribución a las Propuestas de Ordenanzas aprobadas en el GAD provincial de Cotopaxi y Chimborazo - para promover la agroecología y la soberanía alimentaria.



El proyecto MUJERES RURALES en su segunda fase, tiene la perspectiva de consolidar procesos e incidir en transformaciones estructurales, a través de su objetivo de acelerar la implementación de políticas y prácticas de adaptación al cambio climático que sean inclusivas y transformadoras de las normas de género, procesos en los cuales las mujeres rurales y jóvenes tengan un mayor protagonismo y poder de control y decisión, y se amplíen las redes y alianzas que trabajan en justicia climática y justicia de género; abordando los obstáculos estructurales que generan normas discriminatoria y violencia de género.

En su espectro, el proyecto tiene en su mira implementar de manera sostenida procesos de producción agroecológica y un desafiante programa de Permacultura que incluya a agrupaciones diversas; se contribuirá a reforzar las capacidades a nivel de organizaciones de base y a nivel de redes, contribuyendo también al fomento de iniciativas económicas y emprendimientos; así como el apoyo a instrumentar la aplicación de mecanismos de financiación de conservación, como los Fondos de agua. Las acciones para abordar la erradicación de la violencia de género van encaminadas a las causas estructurales, por ello el proyecto plantea una sensibilización que incluya a hombres y niños desde el hogar hasta los niveles de decisión. Es imperativa y necesaria la incidencia en la generación de enfoques e instrumentos de política pública para sostener un proceso a largo plazo, con una participación activa desde las localidades y los equipos de las entidades de gestión pública.

La segunda fase trae tiene un innovador y emocionante modelo de implementación, en el marco de la estrategia de *localización*. Se lo hará en un asocio con la OMICSE (Organización de mujeres indígenas y campesinas Sembrando Esperanza) en Cotopaxi, y el Grupo ALLPA-Guardianes de semillas en Chimborazo y Bolívar. La firma de los Convenios entre la Directora país de CARE Ecuador, María Moreno de Los Ríos, y representantes de las socias, ha sellado esta fructífera relación de largo plazo. Yolanda Guamán, presidenta de la OMICSE, y Javier Carrera, Director Ejecutivo del grupo ALLPA, han sellado una fraterna relación.

La operación de la segunda fase del proyecto se ha visto impulsada con la realización en el mes de noviembre con el taller de lanzamiento entre las socias implementadoras, el equipo de CARE Ecuador y CARE Francia, liderado por Marie Leroy, Gerente de Programas, quien es el vínculo con la Agencia Francesa de Desarrollo y la Fundación L'OREAL, donantes para la financiación del proyecto en su segunda fase.



"Para nuestras organizaciones participar como organización socia nos llena de emoción porque es una oportunidad de extender nuestro trabajo del programa de empoderamiento campesino y el tejido social de la red en las provincias de Chimborazo y Bolívar, y también porque es una oportunidad de desarrollar nuevas habilidades en temas relacionados a la incidencia..., y equidad de género..."

Javier Carrera, Director ejecutivo Grupo ALLPA

"Hemos esperado el inicio de la segunda fase del proyecto Mujeres rurales porque esperamos que ayude a reforzar los procesos que hemos trabajado en la fase uno, con una mayor participación de las mujeres y jóvenes para enfrentar los efectos del cambio climático ahora que estamos viviendo una sequía en el campo que ha aumentado la migración. La OMICSE ha tenido logros importantes que con el proyecto se van a fortalecer..."

Yolanda Guamán, Presidenta OMICSE